

El caso de La melodía fantasmal

(Una partida de PDM, escrita por el Detective Papaya)

El doctor *Mateu*, conocido en toda la aldea de *Villalejana* por ser el médico de cabecera y por su extravagante forma de vestir, llevaba días con la cabeza en otra parte. Se le veía pasear por las calles, con su sombrero de ala ancha, sus trajes estampados con diseños imposibles y sus relucientes zapatos de charol, pero con la mirada perdida y haciendo pequeños aspavientos en el aire. Uno de aquellos días, mientras pasaba consulta a una de las vecinas de la aldea, que sufría de fuertes dolores de espalda, comenzó a tararear una breve canción. Era pegadiza y tenía cierto parecido a las canciones que se enseñaban en la escuela. Aquella mujer escuchaba atentamente la melodía y seguía el ritmo con los dedos, tamborileando sobre la camilla y preguntándose por el oculto talento del doctor *Mateu*:

- ¿Dónde aprendió usted esa melodía, doctor? ¿Qué ha sido en alguno de sus viajes?

- ¿Qué melodía? No, señora, no. Disculpe si la he molestado, no sé en qué estaba pensando.

De vuelta a casa, el doctor comenzó a darle vueltas a la extraña canción, aunque quizás fueran los años que ya tenía encima los que no le permitían recordar el origen de la misma. Al caer la noche, en el salón de la casa unifamiliar dónde vivía, observó la estantería dónde guardaba toda una colección de instrumentos que había traído como recuerdo de sus numerosos viajes por el mundo. Tenía de todo tipo: un diyeridú australiano, una ocarina peruana, un laúd provenzal, una balalaika siberiana, un curioso *banjo* te... Un momento, ¿dónde estaba el *banjo*? Se levantó del sofá de orejas y cruzó el salón para mirar de cerca la estantería. El instrumento americano no estaba. Quizás nunca estuvo ahí.

A la mañana siguiente, el doctor *Mateu* salió de su casa, no sin antes echarle un ojo a la estantería para comprobar que el *banjo*, seguía sin aparecer:

- Seguramente, jamás tuve un *banjo*, pero estoy seguro de que mi último viaje a *Dallas*, yo me traje un instrumento como recuerdo.

Pero el problema, sólo había hecho nada más que empezar. Al regresar de su consulta, ya de noche, revisó su colección de instrumentos. El diyeridú, la ocarina, el laúd, la balalai... ¿Dónde estaba la balalaika qué había traído de su viaje a *San Petersburgo*? Miró y miró por toda la casa, rebuscó por todos los cajones y salió y entró varias veces de la vivienda, pensando qué quizás así volvería a aparecer el instrumento. Pero no había rastro del instrumento ruso. Además, afinando un poco el oído, tuvo la certeza que aquella melodía que ayer le había tarareado a la paciente, sonaba tenuemente por las paredes de la casa. Nervioso y sin respuestas ante tantas

dudas, decidió meterse en la cama y con la cabeza bien apoyada en la almohada, sentía cada nota de aquella extraña melodía. Por la mañana, mirando la estantería con una taza de café bien caliente entre las manos comprobó asombrado como el diyeridú, el laúd y la ocarina habían desaparecido de su ubicación. Alguien se había llevado sus instrumentos y nuevamente, esa extraña melodía parecía emerger de todos los rincones de la casa. La taza de café se estrelló contra el suelo y sin perder tiempo, en pijama, con zapatillas y el cabello sin peinar, decidió salir a toda prisa de su casa y dirigirse a toda prisa, a la ***Agencia de Detectives de Monstruos***.

SUCESOS

En la casa del entrañable doctor *Mateu*, se oye desde hace unas cuantas noches, una extraña melodía que recorre los pasillos de la casa, que le produce una extraña sensación. Misteriosamente han desaparecido varios instrumentos musicales que había coleccionado durante sus viajes alrededor del mundo. Ante la desaparición de sus instrumentos, ha decidido contactar con la Agencia.

MISIÓN

Investigar cuál es el origen de la extraña melodía y descubrir quién es el causante del robo. Podría tratarse de un monstruo.

PISTAS

- **(Entrada)** Timbre manchado y con restos de polvo. **(Mod. +1/☹️)** *(El timbre parece que ha sido usado muchas veces).*
- **(Recibidor)** La alfombra presenta algunos desperfectos. **(Mod. +1/☹️)** *(Parece que alguien se ha dedicado a mordisquearla. Parece que no es de su agrado).*
- **(Aseo)** Sombras en la ducha. **Susto.**
- **(Aseo)** **[Rompecabezas.** Un gamusino se está dando una ducha. El gamusino está acomplejado pues dicen que parece una pelusa y que se siente sucio. Tímido, les da una pista: El monstruo adora escuchar los ronquidos del señor Mateu].
- **(Salón - Sofás)** Restos de comida sobre un cojín del sofá. **(Mod. +2/☹️)** *(Parece ser queso y está a medio comer, por algo con los dientes muy pequeños).*
- **(Salón – La estantería)** Algo se mueve por los bajos del mueble. **(Mod. +3/☹️)** *(Se mueve rápido, es pequeño, peludo y tiene la cola larga. Se esconde en un agujero que hay tras la pared).*
- **(Cocina)** Ruidos dentro del armario de las cacerolas. **Susto.**
- **(Cocina)** **[Rompecabezas.** Un gamusino tocando la batería (de cocina). No se inmuta al ver a los detectives y sólo reaccionará si se animan a sumarse a su actuación: aplaudiendo, haciendo ruido, animándole... Al finalizar, se acerca al detective que haya abierto la puerta del armario y le dice bajito: el monstruo se ha llevado algo de la cocina que producía un ruido muy fuerte].
- **(Recibidor)** Se oyen unos pasos y una voz familiar. *(Es el doctor Mateu que les informa que se había olvidado de decirles algo importante: parece ser que al monstruo no le gustan las zapatillas)*

y que, en la última semana se ha tenido que comprar tres pares, aunque todas acaban igual: llenas de mordiscos y arañazos).

- **(Despacho)** El teléfono está tirado en el suelo. **(Mod. +2/[👁️])** *(Al lado del teléfono hay algo borroso). [Rompecabezas. La huella del monstruo. Las huellas parecen conducir hacia el dormitorio].*

- **(Dormitorio)** La cama está sin hacer. **(Mod. +1/[👁️])** *(El pobre doctor Mateu no tuvo tiempo de hacer la cama, pues marchó asustado tras la desaparición de los instrumentos. Se oyen ruidos debajo de la cama).*

- **(Dormitorio)** El monstruo aparecerá si lo atraéis con pedos, eructos y otros ruidos. Aparecerá poco a poco de debajo de la cama y estará calmado. **Miedo base: 9.** Si no lo despertáis así, estará algo enfadado y os dará un **mordisco**, pues el reloj de cocina está sin baterías. **Miedo base: 12.** Si tenéis unas **Pilas super plus**, se calmará.

MONSTRUO:

- El monstruo de los ruidos raros

EPÍLOGO:

El monstruo explica que estaba de excursión por el barrio y que se separó de su grupo. Al no encontrar cómo regresar, se quedó quieto junto la casa del *doctor Mateu* y al escuchar cómo tocaba los instrumentos, decidió colarse en el interior de la casa. Lo que no sabía es que *el doctor Mateu* también roncaba por las noches y se sentía realmente feliz al escucharle roncar, tanto que entonaba una canción a ritmo del ronquido, pero sin controlar la voz, la canción reverberaba por toda la casa. Al ser atrapado por los agentes, será llevado a la comisaría para su reeducación.